

un despliegue de elementos visuales articulados entre sí en relaciones ideológicas que conforman un todo unitario –fotografía, objetos y vídeo– transita por la historia industrial de tantos lugares de Latinoamérica; una historia de avances y abandonos.

La brasileña Rivane Neuenschwander va a buscar sus fuentes en la historia del cine de su país. Realiza vídeos muy cercanos a la cruda estética y problemática del Cinema Novo que marca el Brasil de los años 60. La sensualidad y el cuerpo son muchas veces utilizados como tema principal o como metáfora o disparador de algún otro discurso.

Recientemente, la argentina Matilde Marín utiliza, como medios técnicos, la fotografía que congela el instante, que huye de la muerte al eternizar lo ya inexistente o el vídeo que nos permite ver el sucederse de imágenes y situaciones. Gerardo Suter (Argentina-México) «lee» y nos hace ver el cuerpo con fotos y vídeos. Gustavo Romano parece traducir en su obra refinadísima, la intelectualidad característica del ser argentino.

Silvia Rivas trabaja, desde hace mucho, con el tiempo y con el agua. Agua que fluye resaltando un ritmo de instantes de forma irrepetible. Aguas que corren para no volver, como el tiempo. Aguas que, como el tiempo, dejan huellas borrando, en el mismo momento, otras pasadas. En la bella obra de Silvia Rivas se establece un diálogo constante entre lo real y lo virtual, entre las imágenes del mundo y las suyas propias.

Puede ser que, utilizando los medios más sofisticados del momento, estos artistas sean privilegiados en su sociedad, pero sin duda creen, con pasión, que los nuevos modos de expresión son un arma a utilizar. Están convencidos, y nosotros debemos estar conscientes de ello, que pueden ayudar a enriquecer el espíritu humano. Así como la utilización de la imprenta permitió acabar con un período de oscurantismo creemos, con ellos, que estos nuevos medios nos permitirán llegar a desarrollos culturales cruciales y a expresar otros puntos de vista desde una nueva óptica; en este caso específico, desde Latinoamérica.



Eduardo Medici (1992)